



Marco Tulio Mérida Fuentes un influyente investigador en la Facultad de Odontología de la Universidad de Carabobo

Las publicaciones representan la forma más popular para divulgar y preservar el conocimiento obtenido en las investigaciones y las citas que se hacen de estas, responden a la supuesta relevancia que tienen las investigaciones dentro de la sociedad del conocimiento. En los últimos tiempos las publicaciones han despertado un importante interés, porque sugieren el posicionamiento y reconocimiento de un investigador en determinada área de las ciencias, humanidades y tecnología. Lo que en apariencia parece fortalecer la comunicación entre pares y el avance exponencial del conocimiento, sin embargo con frecuencia se generan investigaciones “express” con resultados y hallazgos en temas dispersos e individuales, que son irrelevantes, pero que finalmente incrementan el record de publicaciones de un investigador, transformando el proceso de investigación en un medio para publicar como único objetivo, desvirtuando el espíritu científico y comprometiendo recursos en estudios de corto alcance que pierde rápidamente su vigencia. Contrario a esto, el abordaje de algún fenómeno que se pretenda estudiar debe ser bajo un enfoque complejo, multi y transdisciplinario, contextualizados en el desarrollo de macro proyectos, que articulan los estudios básicos y aplicados para el desarrollo de investigaciones creativas, innovadoras, relevantes y trascendentes, cuyos resultados publicados contribuyen con la complejidad creciente del conocimiento.

Un académico que impulsó el desarrollo de la investigación básica y clínica aplicada con una perspectiva integradora en las ciencias odontológicas y que también promovió importancia y necesidad de las publicaciones relevantes, fue el Dr. Marco Tulio Mérida Fuentes.

Su sobresaliente trayectoria académica universitaria se inició en la década de los 60, en una sociedad caraqueña con numerosas revueltas estudiantiles. Durante sus estudios de pregrado se destacó como excelente estudiante e inclusive como líder estudiantil, su título como odontólogo lo obtuvo en la UCV en 1968. En un contexto en el cual la educación de las ciencias odontológicas se enfrentaba al tecnicismo del profesional seudocientífico o a la rigidez académica altamente especializada, en un reto por formar a un Odontólogo Integral. Sin embargo su interés por comprender la evidencia de la enfermedad, lo entusiasmó a consolidar sus estudios como Anatomopatólogo, en la misma universidad, lo que reforzó su marcada influencia positivista.

Se trasladó a Valencia e ingresó como docente en la Escuela de Odontología de la Facultad de Ciencias de la Salud, donde compartió los microscopios de histología con la Prof. Norma Puerta. En ese entonces, decidió continuar con su proceso de autoformación e ingresó como estudiante de la carrera de medicina, obteniendo su título como Médico Cirujano a los 38 años, poco después se especializó como Dermatopatólogo en la Universidad de New York bajo la dirección del Dr. Bernard Ackerman, fundador del campo de la Dermopatología.

El Dr. Marco Tulio fue un hombre reflexivo que no solo se orientó a estudiar las ciencias biomédicas, sino también a las sociales, su incansable interés por comprender la vida lo llevó a estudiar el pasado; se graduó de Magister en Historia en la Universidad de Carabobo y realizó un Doctorado en Historia en la Universidad Católica Andrés Bello. Además realizó estudios doctorales en Ciencias Sociales mención Estudios Culturales en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo e inclusive estudios en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, lo que indudablemente amplió su perspectiva en el abordaje de sus investigaciones.

Fue el primer Director de Escuela que tuvo la Facultad de Odontología de la Universidad de Carabobo y le tocó trabajar en el proceso de cambio de Escuela a Facultad, el cual involucró profundos cambios administrativos y académicos, en un momento que significó el cierre de la diferenciación académica universitaria de la profesión odontológica en el país. Fue fundador del laboratorio de patología en un pequeño espacio del pabellón 9 de la Facultad de Odontología y en poco tiempo el laboratorio ocupó un espacio más amplio en el pabellón 11, en donde trabajaron un Bioanalista, Rubén Toro, un Histotecnólogo, Carlos Escalona y una Citotecnóloga, Ismelda Guevara, quienes procesaban las muestras biológicas.

En ese mismo espacio físico el Dr. Mérida realizó muchas investigaciones e invitó a estudiantes y a profesores a participar en ellas; lo que lo motivó a formalizar la creación de la primera estructura de investigación de la Facultad de Odontología, la Unidad de Investigaciones Morfopatológicas adscrita al Departamento de Ciencias Morfopatológicas en 1995.

Su visión de investigador lo llevó a impulsar la creación de medios de divulgación científica. En la Facultad de Odontología se conoció ODOUS - Imagen Odontológica en 1993, que se convirtió en el primer boletín informativo académico -científico y que sentó las bases para la actual revista ODOUS Científica, la cual inició su circulación en el año 2000 de la mano de la Prof. Raquel Pérez. También impulsó la creación de la revista Mañongo, órgano informativo de la labor investigativa en el área de las ciencias sociales. En ambas revistas se mantuvo como editor hasta el final de su vida, siempre comprometido con la calidad editorial e invitando con entusiasmo a colegas y estudiantes a que publicaran los resultados de sus trabajos de investigación.

Su profunda preocupación por formar la generación de relevo, lo llevó a participar en diferentes programas de postgrados; en la Facultad de Ciencias de la Salud, lo hizo en el programa de Especialidad de Dermatología, en la Facultad de Odontología promovió y estuvo al frente del proyecto para la creación del programa de Maestría en Biología Oral, el cual fue aprobado poco después de su partida. También formó parte como docente del programa de la Maestría en Historia de la Universidad de Carabobo y docente invitado en universidades extranjeras.



Fue un académico visionario de carta cabal, con la habilidad de sumar voluntades y comprometido con la institución universitaria, un intelectual que vivió por y para las ciencias, así como para la historia, un hombre espiritual convertido a la fe judía y devoto de ella que dejó huellas de su intensa entrega y tesón, materializadas en un gran legado para la Universidad de Carabobo. Murió en Houston, Estados Unidos el 15 de febrero de 2008, sus alumnos y colegas siempre lo recordaremos caminando por los pasillos de la Facultad de Odontología con algún proyecto en mente, su bata blanca, su kipa, un libro en sus manos y una sonrisa.

Mariela Pérez-Domínguez

Profesora Titular de la Facultad de Odontología de la Universidad de Carabobo (UC). Odontólogo. Facultad de Odontología. Universidad de Carabobo. Magister en Educación mención Investigación Educativa. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo. Magister en Ciencias Biomédicas mención Bioquímica y Biología Molecular. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Carabobo. Doctora en Ciencias Odontológicas. Facultad de Odontología. Universidad del Zulia (LUZ)